



CARSTEN MOSER
Vicepresidente de la
Fundación Euroamérica

Un amigo de Alemania

Los que hemos tenido la suerte de conocer un poco mejor al rey Juan Carlos en audiencias, conferencias y otros eventos tendríamos muchas anécdotas que contar. No es el momento oportuno, aparte quizás de indicar que coincidiríamos todos en resaltar su capacidad de comunicación, su cercanía dentro de un orden, su memoria para recordar acontecimientos y encuentros pasados y su curiosidad por saber siempre más.

A las relaciones hispanoalemanas les prestó una atención especial. En 1977 visitó de forma oficial Alemania, no sin antes reunirse con los corresponsales de ese país en La Zarzuela para intercambiar impresiones. Fue la primera vez que tuve ocasión de saludar a los reyes don Juan Carlos y doña Sofía. El monarca ya se había ganado el respeto y la simpatía de políticos y ciudadanos alemanes por haber dejado claro desde un principio que apostaba por una monarquía democrática. Y se ganó todavía más respeto cuando, en 1981, logró parar el golpe de Estado, reflejado en todo el mundo por las espectaculares fotos de la toma del Congreso por parte del coronel de la Guardia Civil Antonio Tejero.

En 2002 se instauró el Foro Hispano-Alemania y tanto don Juan Carlos como el entonces presidente de la República Federal de Alemania, **Johannes Rau**, aceptaron ser sus presidentes y promotores de honor. Los temas principales de la primera convocatoria en Madrid fueron *¿A dónde va Europa y La cooperación germano-española y su influencia en América Latina*. En el segundo foro, que tuvo lugar en Berlín en 2003, el enfoque temático fue *El futuro de la Unión Europea, El desafío que plantea la fuga de cerebros y Una nueva definición del término de seguridad*. En el tercer encuentro, nuevamente en Madrid en 2005, el copresidente de honor por parte alemana fue **Horst Koehler** y los temas tratados fueron *Economía y trabajo en un mundo globalizado, Europa y sus vecinos del Sur y Alemania y España ante los retos de la integración europea*. Durante el cuarto encuentro, en 2007 en Ber-

lín, se discutieron las *Perspectivas y límites del proceso de integración en Europa*. El quinto foro, celebrado en 2009 en Madrid, tuvo como tema central de reflexión *Europa ante la crisis*. Y el sexto, en 2011 en Berlín, esta vez con el presidente **Christian Wulff** acompañando al Rey, discutió sobre *La Unión Europea: desafíos estructurales y perspectivas estratégicas*. Ya en el séptimo foro, que se celebró en 2013 en la capital de España, fue don Felipe de Borbón el que presentó a su padre en el cierre del evento.

Tuve el privilegio de tener más encuentros en audiencias reales, cuando le presentamos una nueva revista en mi época en la editorial G+J o cuando era presidente de la Cámara de Comercio Alemana para España o cuando recibió a representantes de las fundaciones Bertelsmann y Euroamérica, a las que siempre mostró su apoyo incondicional. Como muchos otros conciudadanos, le seguí muy de cerca en todas sus actividades como monarca, sentí tristeza cuando las cosas comenzaron a torcerse en la Casa Real y nunca dejé de admirarle por lo bien que había dirigido la transición política en España después de la muerte de Franco.

Ahora que otros monarcas europeos han dado el paso de abdicar a favor de sus hijos, don Juan Carlos ha querido seguir su ejemplo. Lo ha hecho con la convicción de que su hijo, el Príncipe de Asturias, está excelentemente preparado para asumir las funciones de Rey, como nos demostró a quienes asistimos a la celebración del XV aniversario de la Fundación Euroamérica hace diez días, con un magnífico discurso sobre las relaciones entre los países a ambos lados del Atlántico.

Entre la gran mayoría de los líderes de opinión alemanes, se echará de menos la personalidad política de don Juan Carlos, su predisposición a estrechar lazos entre los dos países y su calidad humana. Su heredero Felipe VI tendrá que ganarse la confianza de los alemanes, pero podrá contar con sus mejores deseos para que la transición real que comienza en 2014 tenga tanto éxito como la transición política que arrancó en 1975, por el respeto y la admiración que sienten hacia España.



Don Juan Carlos en la clausura del V Foro Hispano-Alemania.

ÁNGEL DÍAZ/EFE